

## Diálogo entre OIT y Coordinadores Residentes de ONU sobre trabajo decente y crecimiento económico en el contexto del futuro del trabajo en América Latina y el Caribe

17 - 18 DE SEPTIEMBRE 2019

### Sesión 2/Nota 1: Empleo y el reto de la formalidad. Motores clave para promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

Coordinador: Hugo Ñopo, especialista regional en mercados de trabajo, Oficina Regional de OIT para América Latina y el Caribe

Modera: Mamadou Diallo, Representante especial Adjunto del Secretario General y Coordinador Residente, Haití

Panel: Hugo Ñopo, Especialista regional en mercados de trabajo, Oficina de la OIT para América Latina y el Caribe; Andrés Yuren, Especialista regional en actividades con los empleadores, Oficina de la OIT para América Latina y el Caribe; María del Carmen Sacasa, Representante Residente de PNUD en Perú; Marina Walter, Coordinadora Residente, Trinidad y Tobago; María Helena Andre, Directora de ACTRAV, OIT, Ginebra; Deborah France-Massin, Directora ACT/EMP, OIT, Ginebra.

“Ese futuro del trabajo es fundamental para un desarrollo sostenible que ponga fin a la pobreza y no deje a nadie atrás”.

“Reconociendo además la importancia de la función de las empresas sostenibles como generadoras de empleo y promotoras de innovación y trabajo decente...”

“...la OIT debe orientar sus esfuerzos a... asegurar una transición justa a un futuro del trabajo que contribuya al desarrollo sostenible en sus dimensiones económica, social y ambiental...”

“...adoptar y ampliar sistemas de protección social que sean adecuados y sostenibles y estén adaptados a la evolución del mundo del trabajo...”

#### Declaración del Centenario (OIT, 2019)

Los ingresos laborales dan cuenta de cerca del 80% de los ingresos de la mayoría de los hogares, el resto proviene de rentas y transferencias. Así, no cabe duda sobre la centralidad del empleo en la generación de bienestar de los hogares. De ahí que la Declaración del Centenario de la OIT para el Futuro del Trabajo sea enfática en la necesidad de “aprovechar todo el potencial del progreso tecnológico y el crecimiento de la productividad, inclusive mediante el diálogo social, para lograr trabajo decente y desarrollo sostenible y asegurar así la dignidad, la realización personal y una distribución equitativa de los beneficios para todos.”

La evolución reciente de los mercados laborales en América Latina muestra altibajos. Los principales indicadores del mercado de trabajo en la región han reflejado leves avances: la tasa de desocupación bajó, mientras el empleo asalariado y las remuneraciones crecieron (OIT, 2018c). Pero es importante recalcar que la situación laboral de la región está marcada por la necesidad de aumentar la velocidad con la cual los mercados generan más y mejores empleos. Se requiere un crecimiento más robusto y políticas más eficientes de generación de empleo y redistribución del ingreso, para enfrentar de manera más contundente los desafíos actuales y futuros. No hay que olvidar que en la región hay unos 25 millones de desempleados.

Para dimensionar mejor el potencial de generación de empleo sostenible vale la pena preguntarse ¿De qué naturaleza es el empleo generado en nuestra región? Para ello imaginemos ocho trabajadores. De ellos, en América Latina y el Caribe, cinco son asalariados, dos son autoempleados (independientes o patronos) y uno es trabajador del servicio doméstico o trabajador familiar no remunerado (auxiliar). De los cinco asalariados, uno trabaja en el sector público, uno en la micro empresa (5 trabajadores o menos) y tres en las empresas medianas o grandes (6 trabajadores o más).

Como puede notarse, en nuestra región se genera bastante trabajo en el autoempleo y las micro empresas (tres de los ocho trabajadores hipotéticos de nuestra región), por encima de lo que generan países de otras regiones con similares niveles de desarrollo. Por un buen tiempo la región ha sido “tierra de los emprendedores”. La generación de este tipo de empleo ha ido creciendo bajo la premisa de que se trata de estrategias que permiten escapes a la pobreza. Si bien una mirada microeconómica muy enfocada en los efectos de corto plazo podría fundamentar la validez de tal diagnóstico, una mirada de equilibrio general o de mediano plazo serviría para plantear algunas dudas.

Para esto vale la pena constatar que la productividad laboral de los independientes y los asalariados en micro empresas es notablemente inferior a la de los trabajadores en empresas de mayor tamaño. En esas empresas de mayor tamaño se cuenta con mayor dotación de capital, mejor uso de la tecnología, menor impacto ambiental, mayor acceso a capacitación continua y mayor dominio de técnicas en la frontera del conocimiento. Desde un punto de vista de asignación macro de los factores, la productividad laboral agregada de nuestros países se reduce por cada trabajador que en lugar de estar en una empresa grande de alta productividad pasa al autoempleo o al empleo en microempresas de baja productividad. Es necesario impulsar una agenda de empleo en empresas sostenibles.

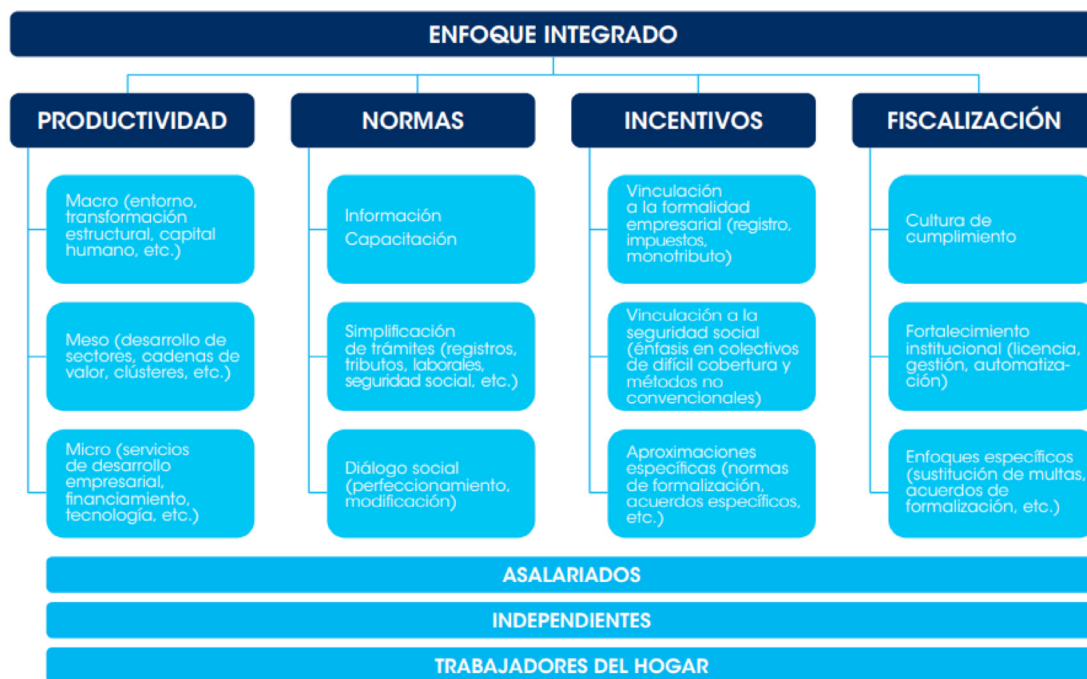
Además del problema de productividad agregada, el exceso de emprendimientos de baja productividad trae consigo un problema social importante: la informalidad laboral. En aquellos empleos de baja productividad laboral los ingresos son tan bajos que no permiten costear coberturas frente a diversos riesgos del presente y futuro. Entre la mitad y tres cuartos de los empleos en la región caen dentro de la categoría informal (OIT, 2018a), con niveles que exceden a los de países con similares ingresos per cápita. Con algunas ligeras variaciones en las últimas décadas, la informalidad laboral de la región se mantuvo dentro de esos márgenes sin mayores sobresaltos.

La informalidad es multidimensional y por ello se le debe atacar en múltiples frentes. La Recomendación núm. 204 sobre la Transición de la Economía Informal a la Economía Formal (R204) aprobada por la Conferencia Internacional del Trabajo del año 2015, plasmó un marco general de políticas consensuado tripartitamente con potencial de ser aplicado en la región. En su diagnóstico, la R204 reconoce la multiplicidad de causas de la informalidad y su heterogeneidad. En cuanto a políticas, recomienda un enfoque integrado y acuerdos interinstitucionales que se refuercen mutuamente.

Se conoce que la herramienta por excelencia para la reducción de la informalidad es el crecimiento económico, seguido por factores institucionales y políticas públicas focalizadas. De esta manera, una conclusión natural es que los países más exitosos en reducir la informalidad han sido aquellos que han crecido más y que, además, han tenido intervenciones de política pública en múltiples frentes (OIT, 2019). Dentro de lo que se conoce, algunas políticas ya han probado efectividad en la reducción de la

informalidad. Estas han sido monitoreadas en el marco de los esfuerzos del programa regional FORLAC de OIT, y agrupadas dentro de cuatro grandes categorías: la promoción de la productividad, el trabajo normativo, el establecimiento de incentivos y el fortalecimiento de la fiscalización (ver gráfico).

### Vías para la transición a la economía formal en América Latina y el Caribe



Fuente: OIT (2014).

Dentro de cada categoría se han probado diversas estrategias. Sin embargo, hay dos características a resaltar en todas ellas: sus impactos han sido modestos y esporádicos (OIT, 2014). La hora de las políticas puntuales de combate a la informalidad ya pasó. Es momento de intervenciones más concertadas e integrales que presten mayor atención a la multidimensionalidad del problema.

También es conocido que la informalidad tiene mayor incidencia en ciertos segmentos de los mercados de trabajo. Esta es especialmente marcada entre las mujeres, los jóvenes y los trabajadores con empleos de baja productividad (incluyendo los agrícolas). Además, no es de sorprender que los segmentos informales de los mercados de trabajo también son los que tienen mayor incidencia de inseguridad laboral (cotizaciones a sistemas de salud o pensiones) y deterioro del medio ambiente. Estas características de la informalidad llaman especialmente la atención porque guardan correlato con algunas de las prioridades de política establecidas en la Declaración de Panamá para la construcción de un mejor futuro del trabajo (OIT, 2018b) y en la Declaración del Centenario (OIT, 2019).

La informalidad en el empleo rural se da mayoritariamente en unidades productivas informales. Ello implica que, a diferencia del empleo informal en unidades productivas formales, la formalización rural requiere una transformación de la unidad productiva. Las recompensas de dirigir esfuerzos hacia la transformación productiva en el mundo rural son altas. Estas recompensas están relacionadas al hecho de que mucho del potencial de crecimiento de varios países de la región está en dichos sectores (agricultura, ganadería, silvicultura, acuicultura, etc.).

A esto hay que agregar que “El surgimiento de nuevas formas de organización del trabajo y la producción genera nuevas oportunidades y riesgos, y podría exacerbar vulnerabilidades existentes” (OIT, 2018b). Los nuevos retos que traen el cambio tecnológico y las nuevas formas de empleo se suman al problema

estructural de la informalidad. Es aquí donde los retos del pasado reciente y del presente, guardan estrecha relación con los del futuro del trabajo. Es necesario tomar acción.

Un sector privado vibrante y saludable es la principal fuente de crecimiento económico para la creación de riqueza, empleo y trabajo decente. El rol de las empresas sostenibles es fundamental. Sin embargo, del universo empresarial de la región, no todas las empresas cuentan con el potencial de generación de empleo decente que se requiere. Las empresas más pequeñas son más propensas a operar informalmente. Ahí existen retos considerables de trabajo decente y de promoción de la transición hacia la formalización de los sectores informales. Si bien muchas empresas informales tienen el potencial de crecer y ganar en productividad, se enfrentan a barreras en el acceso a los factores productivos y a servicios de desarrollo empresarial.

Las grandes empresas tienen la oportunidad de aprovechar sus prácticas de compra y relaciones comerciales más amplias en las cadenas de suministros para fomentar una economía más inclusiva. En ese sentido, la promoción de las empresas “transicionales”, con suficientes capacidades para avanzar en productividad y condiciones de trabajo, es una de las claves para conformación de una red potente de medianas empresas.

Las empresas operan en sistemas de mercado y marcos normativos nacionales, pero también forman parte de las cadenas de suministros globales a través de las redes de relaciones de negocios. Así, cobran importancia tanto el contexto macroeconómico como el sectorial en el que operan estas cadenas de suministros, la naturaleza y el funcionamiento de los mercados y las cadenas de valor pueden facilitar la sostenibilidad de las empresas.

Pero más allá de los mercados de trabajo, es importante subrayar que la informalidad trasciende las relaciones laborales. Está presente en muchas de las transacciones que los latinoamericanos llevamos a cabo en diversos mercados. No es difícil comprobar que la informalidad está en gran parte de los mercados educativos, editoriales, musicales, gastronómicos, y la lista puede ser interminable.

En cierta medida, los agentes económicos encuentran que les resulta más fácil, o barato, hacer sus transacciones ignorando la presencia del Estado. De esta manera, el contrato social sufre quiebres importantes. Los agentes prefieren ignorar a un Estado que tiene problemas en cumplir la promesa de ser el gran proveedor de bienes públicos (infraestructura, seguridad, justicia, salud, educación, etc.). Todo esto configura un círculo vicioso de precariedad en donde por un lado está la limitada provisión de servicios y por el otro la pobre construcción de sociedades cohesionadas.

Un tema de gran preocupación para la OIT es la situación laboral de los jóvenes. Para una región que aún se encuentra atravesando por el bono demográfico, esto representa un conjunto amplio de retos y oportunidades. Es difícil ser joven en los mercados de trabajo de la región. La tasa de desocupación juvenil triplica la de la población adulta. De cada cinco jóvenes en la región, uno busca trabajo y no lo encuentra, otro se encuentra en una situación más complicada pues ni estudia ni trabaja (OIT, 2018c), en parte porque la primera inserción de los jóvenes – que no cuentan con experiencia laboral– se convierte en un obstáculo inicial para la transición de la escuela al trabajo. Para aquellos que encuentran empleo, las condiciones laborales suelen ser menos beneficiosas que las de los adultos, en general en condiciones de informalidad laboral. Esto debe ser una señal de alarma en la medida que amenaza el presente y las expectativas de millones de jóvenes entre 15 y 24 años que no encuentran oportunidades de empleo y cuyas aspiraciones de movilidad social se ven truncadas.

## — Propuesta de trabajo conjunto

Es momento de establecer una nueva etapa en la construcción de sociedades mejor cohesionadas, con un contrato social que recobre su importancia. Esto requerirá acciones de corto y mediano plazo, interiorizando además la multidimensionalidad del problema de la informalidad. Además, tal como se

resalta en Salazar-Xirinachs y Chacaltana (2018), es momento de probar estrategias concertadas. Frente al problema de la informalidad es especialmente cierto que las balas de plata no existen.

Adicionalmente, la coyuntura actual brinda una oportunidad interesante. Muchos empleos están redefiniendo el contenido de habilidades que se requieren para su apropiado desempeño. La tecnología viene redefiniendo no solamente la utilización de las habilidades en los empleos sino también la manera en que se juntan la oferta y la demanda laboral en los mercados de trabajo. Estas redefiniciones que viene sucediendo en el mundo del trabajo implican varios retos, especialmente para la formalidad, pero al mismo tiempo deberían ser vistas como oportunidades. Los retos de la informalidad y de la creación de nuevas formas de empleo que se apartan de las relaciones formales asalariadas requieren soluciones renovadas (OIT, 2018b).

Como se conoce, el espacio para la generación de los empleos decentes, sostenibles y formales está en las empresas sostenibles: de mayor productividad y de mayor tamaño. Ellas son las llamadas, por excelencia, para la generación de empleo decente. En el marco de la OIT, mejorar los entornos para la actividad empresarial incluye los 17 pilares identificados en la Resolución Tripartita de la OIT para la “Promoción de entornos propicios para las empresas sostenibles”. Entre estos pilares destacan el diálogo social basado en la libertad de asociación, la necesidad de tener una buena gobernanza (transparencia y lucha contra la corrupción), el respeto a los derechos humanos, el respeto al Estado de Derecho y garantía de los derechos de propiedad, inversión en infraestructura material, entre otros. Esta plataforma constituye base sólida para el diseño de soluciones efectivas, de mediano y largo plazo.

Es momento de llevar adelante una nueva batalla por las ideas, en donde el concepto de informalidad cobre renovada importancia. Para esto es útil el diseño e implementación de políticas de desarrollo productivo, en procesos de colaboración estratégica entre los sectores público y privado, y las organizaciones de trabajadores. En el marco de la discusión sobre el futuro del trabajo, algunas ideas son objeto de mayor atención. Dentro de ellas destacan automatización, productividad, equidad (especialmente de género), sostenibilidad. La tarea pasa por convertir a la formalidad en una de ellas. Para esto, parte clave de la estrategia debe ser vincular la formalidad a todas ellas, con acciones de corto y mediano plazo.

1. Las acciones de corto plazo estarán orientadas a conseguir triunfos tempranos que pavimenten el camino para las intervenciones de más largo plazo. Las intervenciones de largo plazo por excelencia son las que se dan con niños y jóvenes. Para ello, los sistemas educativos, de educación básica, secundaria y terciaria, son los espacios ideales. Es necesario llegar a los sistemas escolares y universitarios con mensajes claros que pongan en evidencia que con un mejor contrato social ganamos todos.

En esta línea puede ser particularmente relevante prestar atención a las intervenciones que en las últimas dos décadas han instalado en la sociedad los mensajes de la agenda ambiental. Los aprendizajes obtenidos a partir de ese tipo de intervenciones pueden ser útiles para el diseño de los mensajes que se deberían impulsar en el caso de la informalidad.

2. Para obtener resultados en plazos más cortos será necesario echar mano de estrategias que ya han probado efectividad, en las cuatro grandes áreas enunciadas líneas arriba: productividad, normas, incentivos y fiscalización. De manera complementaria, esto requiere también de políticas concertadas de desarrollo productivo que pongan en valor los sectores (y sus cadenas de valor) con potencial. La novedad esta vez radicará en el enfoque integrado que se dará a las intervenciones. Para esto se prepararán paquetes de intervenciones, a ser aplicadas de manera conjunta. Un segmento en el que se pueden conseguir resultados de corto plazo es el de jóvenes. Con políticas integradas de productividad e incentivos se puede conseguir ganancias tempranas en empleabilidad.

Este trabajo conjunto puede construirse sobre la base de acciones de colaboración que hemos emprendido en el pasado reciente. A continuación, una lista no-comprehensiva de ejemplos de colaboración reciente:

### Empleo juvenil

- Buenos Aires. Junto a PNUD y a ONU Mujeres, la OIT brindó asesoramiento técnico a CIPPEC, un importante *Think Tank* de Argentina, en la ejecución de un estudio sobre la situación de las mujeres en el mundo laboral argentino. El apoyo de OIT incluyó la revisión técnica del contenido del libro y el asesoramiento técnico en la medición de la informalidad de acuerdo con las definiciones y estándares de OIT. Este estudio permitió generar conocimiento para visibilizar la situación de las mujeres en el mercado laboral argentino y los determinantes de los déficits todavía presentes con la intención de incluir esta temática en la agenda pública y gubernamental. En base a los resultados del estudio, se elaboró un memorándum con recomendaciones de política para reducir las brechas de género en el mundo laboral. Teniendo en cuenta los resultados del estudio y las propuestas del memo, se realizaron varias reuniones con actores clave en la toma de decisiones de política pública en el tema, con el objetivo de intercambiar ideas, difundir los resultados y acercar las sugerencias y recomendaciones de política del estudio.
- Buenos Aires. Con el objetivo de profundizar el análisis de estas nuevas formas de empleo que inciden fuertemente en el mercado laboral, la Oficina de la OIT para la Argentina está realizando una investigación que analiza las condiciones de trabajo en las plataformas digitales para la contratación de servicios de entrega de productos a domicilio (sector del *delivery*). La OIT brindó asesoramiento técnico para que la Dirección Nacional de Fiscalización relevara 250 trabajadores del sector con el objetivo de informar la elaboración de medidas para mejorar sus condiciones de trabajo. En agosto 2019, el Ministerio de Producción y Trabajo estableció una propuesta de reglamentación del sector de entrega de productos a domicilio a través de plataformas digitales, que se nutre del diagnóstico sobre el sector realizado por OIT. Además, al tratarse de una actividad en la que se insertan un porcentaje muy alto de los migrantes venezolanos que llegan al país, la OIT está trabajando junto con la OIM en diseñar una estrategia de acción hacia los trabajadores migrantes del sector en el marco de la Plataforma Nacional de Respuesta a la migración procedente de Venezuela.
- Buenos Aires. Desde 2017, trabajamos con la FAO en el tema de bioenergía y empleo, primero con el Ministerio de Agro-industria. Hicimos tres estudios sobre el tema en 3 provincias argentinas (Santa Fe, Salta, Misiones). Resultando de este trabajo, FAO Sede (Roma) nos pidió hacer un manual sobre el tema de bioenergía y empleo. Ya terminamos este trabajo, la publicación está saliendo pronto. Se cuenta con planes de traducirlo al inglés y usarlo en África. Tenemos también el proyecto PAGE Alianza para una Economía Verde en Argentina desde 2019. Su tema es la “Transición hacia una economía verde que no deja nadie por atrás”, a nivel sectorial vamos a trabajar sobre la economía circular y las energías renovables. Estamos aún en el primer año, que empieza con una serie de diagnósticos.
- Paraguay. La OIT elaboró un análisis de los segmentos críticos de la informalidad que sirvió para la elaboración de la Estrategia Integrada de Formalización del Empleo, adoptada en un proceso que incluyó consultas tripartitas y contó con facilitación y asesoría de la OIT. En diciembre 2018, a través de un Decreto Presidencial, se estableció la Estrategia como una política para ser implementada a cinco años (2018-2023), vinculando políticas de 16 instituciones públicas. Actualmente la OIT está ejecutando un proyecto de apoyo a la implementación de la Estrategia en sus distintas dimensiones, por ejemplo el aumento de la cobertura de la seguridad social, el fortalecimiento de la inspección laboral a través de mejores procedimientos y talleres tripartitos sobre estadísticas laborales. La OIT también

apoya el proceso de elaboración de un Plan Nacional de Empleo con ejemplos de experiencia internacional y la facilitación de la sistematización de los aportes tanto internos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social como interinstitucionales y tripartitos.

- Caribe. La red virtual de políticas sobre educación juvenil y empleo. La red se desarrolló en el contexto de la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 de las Naciones Unidas (ONU) y, más específicamente, dentro del Marco de Desarrollo Sostenible de varios países de la ONU en el Caribe. La Red fue convocada por primera vez en 2017 por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) junto con la Comunidad del Caribe (CARICOM) y la Confederación de Empleadores del Caribe (CCA). Desde entonces, su objetivo ha sido garantizar que el empleo juvenil ocupe un lugar central en el discurso de la política nacional, a través del aprendizaje intensivo y la promoción de prácticas bien informadas y basadas en evidencias. Ocho seminarios web organizados conjuntamente tuvieron lugar desde entonces y más de 300 usuarios se registraron en la plataforma de intercambio de conocimientos de la red.
- México. Tenemos un proyecto con ACNUR para la inserción laboral de los refugiados. En estos proyectos, la intervención de OIT se concentraría en fortalecer el Servicio de Empleo, pero también poder intervenir en el sistema de formación profesional para reconocimiento de competencias y certificaciones, entre otros. También se pretende fortalecer programas ya existentes de creación de empresas con las herramientas de la OIT (IMESUN, My COOP, entre otras). Además se trabaja fuertemente con los sistemas de protección social para garantizar una integración laboral y social duradera.
- Región Andina. Se viene adelantando un trabajo conjunto con otras agencias del sistema en materia de la atención a la migración venezolana. En Colombia hay actividades complementarias con OIM y Acnur; en Ecuador es con OIM y en Perú es con OIM. En estos países las actividades han estado vinculadas con la inspección del trabajo y generación de información. Además, en los 3 países, está la participación en los GTRM, grupo de trabajo en materia de refugiados y migrantes; y co-liderando el sub grupo de integración socio económico laboral.

## — — → Puntos de discusión sugeridos

- Oportunidades y desafíos clave que enfrenta América Latina y el Caribe en la creación de empleo y empresas sostenibles hasta 2030.
- Marcos y mecanismos internacionales y regionales que influyen sobre la creación de empleo y de empresas sostenibles en ALC.
- Oportunidades para acciones urgentes utilizando los Marcos de cooperación para el desarrollo sostenible de la ONU.

## — Referencias

**OIT**, 2014. Recent experiences of formalization in Latin America and the Caribbean. Notes on Formalization. Lima. Disponible en: [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms\\_245882.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_245882.pdf)

**OIT**, 2018a. Mujeres y hombres en la economía informal: un panorama estadístico (tercera edición) / Organización Internacional del Trabajo – Ginebra. Disponible en: [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms\\_635149.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_635149.pdf)

**OIT**, 2018b. Declaración de Panamá para el centenario de la OIT: por el futuro del trabajo en las Américas. 19.<sup>a</sup> Reunión Regional Americana Ciudad de Panamá, Panamá, 2-5 de octubre de 2018 AMRM.19/D.4. Disponible en: [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_646374.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_646374.pdf)

**OIT**, 2018c. Panorama Laboral 2018. Lima: OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe. [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms\\_654969.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_654969.pdf)

**OIT**, 2019. Declaración del Centenario de la OIT para el futuro del trabajo adoptada por la conferencia en su centésimo octava reunión, Ginebra, 21 de junio de 2019. Disponible en: [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_711699.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_711699.pdf)

**Salazar-Xirinachs, José Manuel & Chacaltana, Juan**, 2018. Políticas de Formalización en América Latina: Avances y Desafíos. Lima: OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, FORLAC. 484p. Disponible en: [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms\\_645159.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_645159.pdf)